

Las prácticas locales no siempre siguieron las órdenes reales. Este es un argumento que exploramos en nuestro nuevo artículo publicado en la revista *Islas*. Nuestro trabajo trata sobre la construcción del Castillo de San Severino, especialmente entre su periodo de gestación en 1682 y 1683, hasta su estanco constructivo en 1698.

*Islas* es una revista con una larga tradición en la divulgación de investigaciones en las ramas de las ciencias sociales y humanidades. Actualmente, su sede se encuentra en la Universidad Central Marta Abreu, de Las Villas. Es un verdadero honor para nosotros poder contribuir a ese gran cuerpo tradicional.

Un breve resumen recoge la esencia del artículo:

La construcción del Castillo de San Severino, principal fortaleza militar de la bahía de Matanzas, Cuba, sufrió un estanco constructivo entre 1694 y 1716. En la escasa documentación publicada del inmueble durante esta etapa apuntaba a la falta de caudal y mano de obra constituyen la causa principal de la demora. Sin embargo, basándonos en el análisis de nuevos documentos históricos inéditos, incluyendo un memorial de Juan de Síscara Ramírez para la inspección del castillo en 1696, sugerimos otros factores que contribuyeron al paro constructivo. Entre estos se destacó el mal manejo por parte del gobierno habanero de las remesas enviadas desde Nueva España, lo que generó intriga y desconfianza entre ambos gobiernos, que finalmente afectaron las remesas monetarias, el pago de mano de obra, y materiales para la edificación de la fortaleza. Este análisis provee nueva información e interpretación de una de las etapas menos conocidas de la historia del Castillo de San Severino y la dinámica gubernamental relativa a la construcción y mantenimiento de las plazas cubanas a finales del siglo XVII.

Hasta ahora, el informe-memorial de Juan de Síscara Ramírez, hijo del eminente ingeniero militar Juan de Síscara Ibáñez, quien fundó los proyectos de la muralla habanera y el de la urbanización y fortificación de Matanzas, era desconocido. Este reveló cierta intriga sobre una inspección del Castillo, cual no le fue permitida por el ingeniero de la obra, Juan de Herrera y Sotomayor. Además, la documentación primaria adicional demuestra que tanto en la fundación como en la construcción del Castillo, los agentes locales no siguieron las continuas y claras instrucciones y ordenes reales. Consideramos que esto no es un evento singular, sino uno que hace espejo a una condición de comportamiento esparcida por el mundo novohispano. Un mundo lejos de la corona real, donde a veces las instrucciones y deseos de la corona no era el mejor interés o conveniencia de los habitantes.

Este trabajo está disponible de gratis en el portal de la [Revista Islas](#) y [aquí](#).

Cita:

Orihuela, J., O. Hernández de Lara & R. Viera Muñoz (2018). Órdenes reales y prácticas locales: el Castillo de San Severino de Matanzas y la dinámica colonial (1683-1698). *Islas* 60 (191): 39-68.